



Érase una vez una foca llamada Tania, que vivía en las frías aguas del norte. Cada verano, Tania y sus amigas focas se embarcaban en un largo viaje hacia el cálido y encantador Golfo de Nápoles. Entre olas y juegos.

Tania tenía un secreto:
estaba perdidamente
enamorada...

¡de una pizza!





No se trataba de una pizza cualquiera, sino de la especialidad de "Pietro's Pizzeria", una pequeña y reconocida pizzería que Tania admiraba desde lejos cada verano. La pizza de Pietro se veía deliciosa, con su queso fibroso y tomate fresco, y Tania soñaba con probarla.

Un día, animada por sus amigos, Tania decidió que era hora de realizar su sueño. Esperó a que cayera la noche, luego nadó silenciosamente hasta la orilla y se coló en la pizzería.



Pietro, el pizzero, se sorprendió al ver una foca en su pizzería. Pero su buen corazón y su pasión por la pizza lo llevaron a preparar una pizza especial para su inusual cliente. Tania probó la pizza y fue amor a primera vista... o mejor dicho, ¡al primer bocado!

A partir de ese día, cada verano, Tania regresaba a Pietro para disfrutar de su amada pizza. Y Pietro, cada vez, la esperaba con una nueva creación, feliz de ver a su cliente más especial.





Y así, Tania y sus amigas aprendieron que a veces, para hacer realidad un sueño, basta con un poco de coraje... ¡y una buena porción de pizza!

The End